

Apocalipsis 13 y los Últimos Días

Título Original (En inglés) "Revelation 13 and the Last Days"

por Anthony Buzzard

Traducción (Translation):

por Fernando Coutinho Sánchez
(ferjoscousan@gmail.com)

Osorno – Machalí, Chile, octubre de 2024

Todas las citas Bíblicas de este estudio son tomadas de la versión española de Casiodoro de Reina con revisión de Cipriano de Valera, 1960. (VRV60). A menos que se indique lo contrario.

Todas las inserciones explicativas del autor dentro de un versículo de las Escrituras están entre **[CORCHETES]**.

Todo griego, hebreo, las palabras arameas o de otro idioma diferente, está en *CURSIVA* y / o transliteradas al español.

 $-\infty$

Ninguno de nosotros sabe cuándo regresará Jesús, y es inútil fijar fechas. Cada uno de nosotros debe estar listo para encontrarse con el Señor, porque podríamos morir en cualquier momento, y en el siguiente segundo de conciencia (aunque puedan pasar años mientras estemos "dormidos" en la tumba – *Daniel 12:2*) nos levantaremos en resurrección al "tocar la última trompeta" para enfrentar a Jesús, el Mesías que regresa. Siempre debemos estar alerta.

Pablo explicó a los tesalonicenses (2 Tesalonicenses 2:3) que la venida del Señor Jesús no puede ocurrir, sin embargo, hasta que ocurran dos eventos importantes: 1) la Apostasía, o el alejamiento de la verdadera fe, y 2) la manifestación del Hombre de Pecado, el Anticristo. Esta secuencia está claramente delineada en 2 Tesalonicenses 2:3 y debe ser estudiada cuidadosamente. (Algunos sistemas de escatología alteran el orden dado por Pablo, y dicen que Jesús reunirá a la iglesia antes de la llegada del Hombre de Pecado. Esto es una contradicción con la advertencia de Pablo).

Apocalipsis 13 se basa en la visión que recibió Daniel en el capítulo 7. Se dice que los cuatro reinos que vio Daniel surgirán en un tiempo futuro al de la visión de Daniel (véase Daniel 7:17).

Puesto que la Babilonia de Nabucodonosor estaba a punto de caer cuando Daniel vio la visión, y Medo-Persia ya existía, es difícil ver cómo *Daniel 7* podría incluir esos reinos. Es más, Jesús, en *Apocalipsis 13*, ve a las cuatro bestias de *Daniel 7* como una *bestia compuesta*, con **diez cuernos y siete cabezas**.

La característica de estas siete cabezas es la blasfemia (13:1). La bestia entera deriva su fuerza del dragón, a quien *Apocalipsis 12:9* define como la serpiente original en *Génesis 3*, es decir, Satanás, el Diablo, quien, cabe señalar, **está engañando al mundo entero** (*Apocalipsis 12:9*). Esta bestia tiene *gran* autoridad (13:2), y cuando la Biblia dice "grande", ¡significa grande!

Una de las cabezas de esta monstruosidad política es sufrir un golpe mortal, pero recuperarse *milagrosamente* y así ganarse la atención y el seguimiento extasiado de todo el mundo (13:3). Este es el intento de Satanás de parodiar la resurrección de Jesús. La bestia será *resucitada* y *revelada* de alguna manera (2 *Tesalonicenses* 2:3, 6, 8).

En *Apocalipsis 13:4* el mundo cae en la trampa y adora a la bestia como si fuera Dios ("¿Quién como la bestia?" compárese con "¿Quién como Dios?"). La bestia es una potencia militar.

La bestia es también un gran blasfemo y perseguidor de los santos, y su poder durará 3 años y medio o 42 meses (13:5). Este período de tiempo se deriva de *Daniel 9:27*, la "semana" 70 o 7 años, dividida en 2 mitades. A la mitad de los 7 años, la bestia pone fin a los sacrificios y establece la abominación de la desolación (*Daniel 9:27; 7:25; 11:31; 12:11*).

Jesús hace de este acontecimiento la señal para que los cristianos de Judea huyan a las montañas (*Mateo 24:15*) y promete regresar **inmediatamente después** del período de la Gran Tribulación. Por la secuencia dada por Jesús – la tribulación e *inmediatamente después* de ella la segunda venida (*Mateo 24:29*), sabemos que estaba hablando de acontecimientos que todavía estaban por venir.

En *Apocalipsis 13:9* se nos advierte que prestemos mucha atención a lo que Dios dice por medio del Espíritu. (13:8 debería traducirse como lo hace la versión King James, mostrando que Jesús fue "crucificado antes de la fundación del mundo", es decir, en el plan de Dios).

Apocalipsis 13:10 advierte a los santos que no sean violentos. Los cristianos no tienen lugar en las guerras de este mundo, y los que sufren durante la tribulación serán asesinados si toman las armas. Por eso Jesús le ordenó a Pedro que "volviera su espada a su vaina" (Mateo 26:52). Fue la espada de autodefensa la que Jesús condenó. Los cristianos no deben entregarse a la violencia física. Deben ser no violentos, como Santiago dice que lo fue Jesús (Santiago 5:6).

En Apocalipsis 13:11 nos encontramos con el "agente de relaciones públicas" de la Bestia, que busca apoyo para ella. (Observe cómo el término "Bestia" se aplica tanto al reino como a su líder). La carta de triunfo del falso profeta es el poder de obrar milagros y la creación de una imagen para la bestia. Esto nos recuerda el aliento que Dios insufló en Adán, quien fue hecho a imagen de Dios (Génesis 1:27). Claramente, la bestia y el falso profeta están "jugando a ser Dios". Parece que el mismo Satanás ha estado haciendo esto de manera efectiva durante siglos. Parece haber creado una posición como Dios el Hijo, el segundo miembro de una Trinidad, un título que Jesús nunca reclamó. Jesús se llamó a sí mismo el Mesías, el Hijo de Dios (Mateo 16:16). Jesús nunca afirmó ser Dios. Pablo dice que el Anticristo (la bestia) afirmará ser Dios (2 Tesalonicenses 2:4).

Los falsos milagros se derivan del poder de Satanás, tal como sucedió en el caso de los magos del Faraón. Ningún mago sin ayuda puede convertir el agua en sangre en gran escala (*Éxodo 7:20*-

22), ni puede hacer que suban ranas a la tierra (Éxodo 8:7). El Hombre de Pecado (Anticristo) realizará milagros, tal como lo hizo Jesús, pero el poder será de Satanás (2 Tesalonicenses 2:9). ¿Cuánto de esto está sucediendo ya en Estados Unidos?

Apocalipsis 13:16 nos dice que se les dará a las personas de todas las clases sociales una marca como símbolo de lealtad a la bestia. Sin esa marca no es posible ningún comercio. La marca parece ser el número de la Bestia, que es 666. Las letras en hebreo y griego tienen valor numérico y esto indicará la identidad de la Bestia. Génesis 34:2 nos da un adelanto de esto, cuando Siquem Ben Hamor, un pagano, violó a Dina, la hija virgen de Israel (que tipifica a la Iglesia). El nombre Siquem Ben Hamor = 666 en hebreo y él tipifica al Anticristo. Lo mismo ocurre con Goliat, cuya punta de lanza pesaba 600 siclos de hierro; Goliat medía 6 codos de alto y tenía 6 piezas de armadura (1 Samuel 17:4-7). La imagen de Nabucodonosor medía 60 codos de alto y 6 codos de ancho. Y el hombre fue creado en el sexto día. Sin embargo, el nombre de Jesús suma 888 en griego, y 8 es, aparentemente, el número de la superabundancia.

El Dr. Samuel Tregelles, "Remarks on the Prophetic Visions in the Book of Daniel" (Comentarios sobre las visiones proféticas en el libro de Daniel), G.H. Lang, "Histories and Prophecies of Daniel" (Historias y Profecías de Daniel) y los miembros de la Iglesia de Dios (Abrahamic Faith) sostuvieron la misma opinión sobre Daniel 11:5, según E.W. Bullinger, "Companion Bible" (Biblia complementaria). Véase también las observaciones sobre Daniel 11 en "Ellicott's Commentary" (Comentario de Ellicott).

Apocalipsis 13 debe estudiarse en conjunto con Daniel 2, 7, 8, 9, 10, 11, 12, Mateo 24, 2 Tesalonicenses 2, Isaías, Jeremías, Ezequiel, los Profetas Menores y Apocalipsis 17. La esencia de estas visiones presenta un cuadro de un tirano monstruoso que surge al este/norte del Israel moderno (¿en Irak o Irán o Siria?) cuya alianza con una confederación de 10 naciones (Salmo 83) será aplastada por Jesús en su segunda venida (Salmo 2; Apocalipsis 19-21). "He aquí", dijo Jesús, "os lo he dicho de antemano" (Mateo 24:25). El cristiano sabio se familiarizará a fondo con Daniel y Apocalipsis, como Jesús ordenó (Mateo 24:15; Apocalipsis 1:3).